

---

¿Violencia?: "Fue solo una vez, ... él no quería"

26/02/2015



La violencia se expresa y está en todos los espacios de la vida cotidiana, por lo que combatirla es importante para no ser sometidos y controlados por otras personas, en el medio de un fenómeno que se presenta mediante acciones u omisiones intencionales y tiene la peculiaridad de mostrarse en el plano de las relaciones interpersonales.

Cuando escuchamos la palabra violencia, la asociamos al maltrato físico y esta se enmascara en disímiles espacios que, aunque en ocasiones no se advierten porque se naturalizan, casi siempre son develados a través de acciones que destellan indicios de lo que sucederá.

Desde que la pareja inicia discusiones cargadas de gritos, celda, atemoriza, controla tiempo, vestimenta y comportamiento; solicita constantemente atención, prohíbe mantener a su pareja el puesto de trabajo, lanza objetos, (aunque no sea la persona el blanco), no para de discutir e invade el espacio personal, nos encontramos ante muestras de violencia, que no necesariamente deben tener como indicador un daño corporal.

En este sentido vale la pena preguntarse ¿cuántos tipos de violencias se pueden encontrar?

Existen disímiles tipos de violencias y dentro de los grupos más destacados, podrían enumerarse los relacionados con la violencia psicológica, económica, sexual, física, de género, laboral, intrafamiliar, entre otras.

La violencia siempre implica un arriba y un abajo donde el de arriba ejerce poder sobre el de abajo, y generalmente, estos adoptan forma de roles complementarios: padre/madre-hijo/a, hombre-mujer, maestro/a-alumno/a, jefe-empleado/a.

Las relaciones de pareja deben estar basadas en el respeto mutuo, en tolerar, comprender y confiar en el otro/a.

En el caso de que algunos de los factores anteriores no se cumplan, estaría presente la violencia de género en la pareja.

Las estadísticas demuestran que la violencia de género afecta principalmente a las mujeres, dado que en un 75% de las parejas el hombre maltrata a la mujer, un 23% de las parejas presenta violencia cruzada y solo un 2% de hombres son maltratados por sus parejas.

Evidentemente son las mujeres las más afectadas, ya que al identificarse con la feminidad se reconocen por la sociedad como el sexo débil.

La sociedad cubana aún es una sociedad patriarcal, donde se naturalizan roles de género y donde lo que prima es lo masculino hegemónico.

Las diferencias de género no implican diferencias por sí solas, no obstante se producen desigualdades cuando la sociedad les asigna un valor.

La violencia de género en la pareja, implica asumir actitudes sexistas por uno de los miembros, causa que perpetúa la asimetría entre sus integrantes en detrimento de su integridad física.

La violencia se expresa y está en todos los espacios de la vida cotidiana, por lo que combatir la violencia es importante para no ser sometidos y controlados por otras personas, en el medio de un fenómeno que se presenta mediante acciones u omisiones intencionales y tiene la peculiaridad de mostrarse en el plano de las relaciones interpersonales. Es trascendental conocerla e identificarla para saber que puede estar siendo sujeto de la misma.

Aspire a no ser víctima de la violencia y luche por la equidad de género, en medio de una sociedad que avanza cada vez más hacia la justicia, donde no tengan cabida escenas de discriminación o maltrato hacia ningún ser humano.

Si es víctima de violencia puede acudir a:

- Casas de orientación a la mujer y a la familia de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC).
- Consultorios del médico o la médica de la familia.

- Servicios de psicología y psiquiatría de los centros de salud.
- Policía Nacional Revolucionaria.
- Oficiales de prevención de menores del Ministerio del Interior.

claudia.cancio@psico.uh.cu.

Facultad de Psicología. Universidad de la Habana.

Miembro del Grupo de Investigaciones PSICOGEN

de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana.

---